

manual de tutoría universitaria

RECURSOS PARA LA ACCIÓN

SEBASTIÁN RODRÍGUEZ ESPINAR (COORD.)

Manuel Álvarez González, Inmaculada Dorio Alcaraz,
Pilar Figuera Mazo, Eva Fita Lladó, Ángel Forner Martínez,
Juan Manuel Homar, Teresa Mauri Majós,
Mercedes Nogué Gelma, Mercedes Torrado Fonseca



EDUCACIÓN UNIVERSITARIA
OCTAEDRO / ICE-UB



Sebastián RODRÍGUEZ ESPINAR (Coordinador)

MANUAL DE TUTORÍA UNIVERSITARIA

RECURSOS PARA LA ACCIÓN

Autores:

Manuel Álvarez González, Inmaculada Dorio Alcaraz, Pilar Figuera Mazo,
Eva Fita Lladó, Ángel Forner Martínez, Mercedes Torrado Fonseca

Con la colaboración de:

Juan Manuel Homar, Teresa Mauri Majós, Mercedes Nogué Gelma

OCTAEDRO - ICE

Director:

José Carreras Barnés (Facultad de Medicina de la Universitat de Barcelona)

Consejo de redacción:

Vicenç Benedito Antolí (Facultad de Pedagogía), Salvador Carrasco Calvo (Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales), M^a del Carmen Díaz Gasa (Facultad de Química), Coloma Lleal Galceran (Facultad de Filología) y Miquel Martínez Martín (ICE) de la Universitat de Barcelona y el equipo de redacción de Ediciones OCTAEDRO.

Primera edición en papel: junio de 2004

Primera edición: octubre de 2012

© Manuel Álvarez González, Inmaculada Dorio Alcaraz,
Pilar Figuera Mazo, Eva Fita Lladó, Ángel Forner Martínez,
Juan Manuel Homar, Teresa Mauri Majós, Mercedes Nogué Gelma, Sebastián Rodríguez
Espinar, Mercedes Torrado Fonseca.

© De esta edición:

Ediciones Octaedro, S.L.

Bailén, 5 - 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02 - Fax: 93 231 18 68

www.octaedro.com - octaedro@octaedro.com

Universitat de Barcelona

Institut de Ciències de l'Educació

Campus Mundet - 08035 Barcelona

Tel.: 93 403 51 75 - Fax: 93 402 10 61

ice@ub.edu

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-9921-333-0

Depósito legal: B.27.464-2012

Diseño y producción: Servicios Gráficos Octaedro

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
| Ser profesor, una década después | 9 |
| I. LA ACCIÓN TUTORIAL EN LA UNIVERSIDAD | 13 |
| Introducción | 13 |
| 1. Origen y desarrollo de la tutoría en la universidad | 14 |
| 2. La tutoría desde los diferentes marcos de universidad | 16 |
| 2.1. Modelo académico | 16 |
| 2.2. Modelo de desarrollo personal | 17 |
| 2.3. Modelo de desarrollo profesional | 17 |
| 3. Indicadores de cambio en la universidad | 18 |
| 4. Características de la tutoría universitaria | 22 |
| 5. Dimensiones y niveles de la intervención en el desarrollo del estudiante | 23 |
| 6. A modo de conclusión: La compleja visión de la tutoría | 25 |
| II. EL PERFIL DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. IMPLICACIONES PARA LA ACCIÓN TUTORIAL | 27 |
| Introducción | 27 |
| 1. Diversidad y nuevas necesidades de los estudiantes universitarios | 28 |
| 2. Finalidades de la formación universitaria y de la intervención educativa del profesorado | 29 |
| 2.1. La formación universitaria como preparación para la nueva sociedad del aprendizaje | 29 |
| 2.2. La formación universitaria como formación profesionalizadora | 30 |
| 2.3. Limitaciones de la influencia universitaria en la formación global de los alumnos | 31 |

| | |
|---|-----------|
| 2.3.1. Cambios en las tendencias actuales de la implicación de los jóvenes en la sociedad actual..... | 31 |
| 2.3.2. Cambios en la implicación de los jóvenes en el mundo laboral | 32 |
| 2.4. Algunas actuaciones para favorecer la formación global de los estudiantes | 32 |
| 3. El alumnado universitario: capacidades y acción tutorial..... | 33 |
| 3.1. Las capacidades de los estudiantes universitarios | 34 |
| 3.1.1. Las capacidades cognitivas y metacognitivas..... | 34 |
| 3.1.2. Las capacidades de identidad personal y de equilibrio emocional | 36 |
| 3.2. El papel de la tutoría en el desarrollo personal de los estudiantes..... | 40 |
| 3.2.1. Tutoría y el desarrollo de las capacidades cognitivas y metacognitivas..... | 40 |
| 3.2.2. Tutoría y el desarrollo de las capacidades de identidad y equilibrio personal..... | 41 |
| 3.2.3. Tutoría y el desarrollo de las capacidades de relación e integración social | 41 |
| 3.2.4. A modo de conclusión..... | 42 |
| III. EL PROFESOR-TUTOR UNIVERSITARIO | 43 |
| Introducción | 43 |
| 1. El contexto universitario y la visión de la tutoría | 44 |
| 1.1. La nueva realidad de la educación universitaria..... | 44 |
| 1.2. Función docente y tutorial del profesor universitario | 46 |
| 2. Roles y funciones del tutor..... | 47 |
| 3. Competencias y características del profesor-tutor..... | 51 |
| IV. PLAN DE ACCIÓN TUTORIAL: PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN..... | 55 |
| Introducción | 55 |
| 1. La tutoría universitaria y los planes de acción tutorial | 55 |
| 2. Planificación del Plan de Acción Tutorial | 59 |
| 2.1. Plan de Acción Tutorial: componentes..... | 61 |
| 2.1.1. Análisis de necesidades | 61 |
| 2.1.2. Metas y objetivos..... | 62 |
| 2.1.3. Contenidos..... | 62 |
| 2.1.4. Los recursos | 63 |
| 2.1.5. Modelo organizativo | 64 |

| | |
|--|-----|
| 2.1.6. Evaluación | 66 |
| 2.2. Modelos de planes de acción tutorial | 66 |
| 3. Gestión y coordinación de la tutoría | 68 |
| 3.1. Selección de tutores | 68 |
| 3.2. Formación de tutores | 70 |
| 3.3. Seguimiento del estudiante | 73 |
| 3.4. Despliegue de la acción tutorial | 73 |
| 4. La Evaluación del Plan de Acción Tutorial | 75 |
| 4.1. La evaluación: concepto, componentes y fases del proceso | 77 |
| 4.1.1. Ámbitos de mejora que pueden desprenderse de la evaluación del PAT | 78 |
| 4.1.2. Planificación de la evaluación | 80 |
| 4.2. Las dimensiones de evaluación del PAT | 81 |
| 4.3. Los agentes implicados, los momentos de evaluación y las evidencias | 85 |
| 4.3.1. Los agentes implicados | 85 |
| 4.3.2. Momentos de la evaluación | 87 |
| 4.3.3. Evidencias | 89 |
| 4.4. Gestión del proceso de evaluación | 93 |
| 4.4.1. Fase de sensibilización e información del Plan de evaluación | 93 |
| 4.4.2. Fase de recogida de evidencias | 95 |
| 4.4.3. Fase de elaboración del informe final y difusión de los resultados | 95 |
| V. LA TUTORIA GRUPAL | 99 |
| Introducción | 99 |
| 1. Por qué y para qué de la tutoría grupal | 100 |
| 2. Sobre el grupo de tutoría | 102 |
| 3. La conducción de la tutoría grupal | 104 |
| 3.1. Preparando el encuentro | 104 |
| 3.2. La conducción de la reunión | 105 |
| 3.3. Rompiendo el silencio | 106 |
| 3.4. La organización del grupo | 107 |
| 4. Temáticas en la tutoría de grupo | 108 |
| 4.1. Tres encuentros necesarios | 109 |
| 4.2. Otras temáticas | 113 |
| ANEXO I | 114 |
| Algunas notas sobre un aprendizaje de calidad | 114 |

| | |
|---|-----|
| El aprendizaje como punto de encuentro | 116 |
| Condiciones que favorecen el aprendizaje | 117 |
| Cómo se crean ambientes de aprendizaje productivos | 118 |
| Referencias bibliográficas | 119 |
| ANEXO II | 120 |
| Algunas cuestiones sobre el grupo | 120 |
| Referencia de interés | 123 |
| | |
| VI. LA TUTORÍA INDIVIDUALIZADA | 125 |
| Introducción | 125 |
| 1. La tutoría individual: un proceso de relación personal | 126 |
| 1.1. ¿Por qué y para qué? | 127 |
| 1.2. Más allá de la información y el consejo | 127 |
| 1.3. El compromiso de tutor | 128 |
| 1.4. Los referentes de ayuda al tutor | 128 |
| 1.5. Diferentes aspectos a considerar en la relación personal | 128 |
| 2. La conducción de la tutoría individualizada: El desarrollo de la entrevista | 131 |
| 2.1. Preparación | 132 |
| 2.2. Establecimiento de un adecuado clima de comunicación | 133 |
| 2.3. Planteamiento y exploración del problema | 133 |
| 2.4. Conclusión y plan de trabajo | 135 |
| 2.5. El seguimiento | 136 |
| 3. Temáticas en la tutoría individualizada | 136 |
| ANEXO | 137 |
| La comunicación verbal en la entrevista | 137 |
| A modo de resumen | 143 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA | 145 |
| Bibliografía para consulta | 146 |
| | |
| SINOPSIS | 149 |
| | |
| AUTORES | 151 |
| | |
| ANEXO: ESTRATEGIAS Y RECURSOS PARA LA ACCIÓN TUTORIAL | 153 |

INTRODUCCIÓN

Ser profesor, una década después

La universidad española, desde hace unos años, está reforzando las acciones dirigidas a mejorar los procesos de acceso y de adaptación de los estudiantes de nuevo ingreso, la orientación durante los estudios y la ayuda para su integración laboral al término de los estudios. Algunos ejemplos de estas acciones organizadas por las universidades son las sesiones informativas en los Institutos y Centros de Enseñanza Secundaria, las Jornadas de *Puertas Abiertas*, la presencia en los Salones de la Enseñanza, la constante preocupación por la mejora de la información a través de las webs institucionales, las actividades de orientación de los Servicios de Información y Atención al Estudiante, Bolsas de Trabajo o programas específicos de muy diferente naturaleza.¹

Por otra parte, y como consecuencia de los procesos de evaluación institucional iniciados en la mitad de la pasada década, se han generado una serie de acciones para la mejora de la atención a los estudiantes a través de un seguimiento más personalizado y, por lo general, prolongado desde el inicio hasta el fin de sus estudios. En la mayor parte de las recomendaciones de los comités de evaluación de planes de estudios figura, como elemento destacado para la mejora de la calidad, la potenciación de la tutoría universitaria. Todas estas acciones han servido para perfilar lo que hoy en día denominamos la acción tutorial: un sistema de atención a los estudiantes que se ocupa de la información,

1. Ejemplo de este interés por la tutoría universitaria son las Primeras Jornadas Nacionales sobre la Función tutorial en la Universidad (Universidad de la Laguna, noviembre de 2001) donde se recogieron experiencias de más de una decena de universidades españolas, o el Seminario sobre Tutoría Universitaria en el ICE de la Universidad de Alcalá (2002).

la formación y la orientación de forma personalizada y que se centra su atención en facilitar la adaptación a la universidad, apoyar el proceso de aprendizaje, mejorar el rendimiento académico así como orientar en la elección curricular y profesional.²

El interés en torno a la tutoría universitaria nace como un intento de dar respuesta a las nuevas necesidades de la institución universitaria y de los estudiantes que acceden a ella. La evolución de las universidades, desde una universidad de minorías a una universidad de masas, obliga a mejorar la atención de los estudiantes, en el sentido de introducir actuaciones dirigidas hacia un trato o relación más personal e individualizada. No se trata de responder sólo a las necesidades creadas por el número de jóvenes que acceden y estudian en nuestras universidades, sino también por la mayor heterogeneidad de los mismos (de sus particularidades, de sus deseos e intereses y de sus expectativas), por la diversidad de su procedencia (estudios anteriores, itinerarios previos, estudios en otros países), así como también a causa de la oferta, amplia y compleja, de titulaciones en muchas universidades. En definitiva, parece necesario asumir el principio de la diversidad, tanto en los objetivos de formación como en las características de sus protagonistas.

Por otra parte, los retos derivados de la creación de un espacio europeo de enseñanza superior, así como la adopción de los presupuestos educativos implícitos en el enfoque del aprendizaje que se postula, exigen generar un sistema de apoyo al estudiante que le permita convertirse en el verdadero protagonista de su propio proceso de formación. La figura del tutor y su acción coordinada dentro de un plan de actuación

2. En buena medida los planes de acción tutorial se inscriben entre las medidas de calidad de la institución universitaria. Así:

- La Agencia para la Calidad del Sistema Universitario en Cataluña, en su Informe de 1999 –apartado 6.3–, recomienda impulsar los programas de atención tutorial personalizados en aquellas titulaciones donde todavía no existan. La misma Agencia insiste en el tema, en su informe 2001, cuando expone las principales recomendaciones derivadas de las evaluaciones reseñadas en el citado informe: *Fomentar el trabajo personal de los estudiantes y las acciones tutoriales de amplio abasto (acogida, itinerarios, prácticas, inserción profesional) e impulsar la innovación docente y la implantación adecuada de las tecnologías de la información y la comunicación* (p. 16).
- Es de destacar que el primer premio otorgado por el Consejo de Universidades para acciones de Mejora (2000), dentro del Plan de Calidad de las Universidades, fuese a los *Planes de Acción Tutorial* de la Universidad de Barcelona (se encuentra publicado por Consejo de Universidades, MEC (2001). *Acciones de Mejora. Premio Convocatoria 2000. Plan de la Calidad de las Universidades*).

colegiada ha de convertirse en el elemento clave de dicho sistema de apoyo.³

Finalmente, apostar por un sistema de acción tutorial universitaria es una forma de dar respuesta a la creciente exigencia social sobre los rendimientos y resultados del sistema universitario público, consecuencia de una mayor conciencia de los ciudadanos/as sobre el uso útil de los recursos públicos destinados a la educación superior. En este sentido la acción tutorial se articula como un recurso para que los estudiantes puedan recibir una asistencia personalizada para configurar mejor su itinerario formativo y para optimizar su rendimiento académico.

En definitiva, la tutoría universitaria se entiende como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento académico de los estudiantes, desarrollada por profesores/as como una actividad docente más, si bien con el apoyo, coordinación y recursos técnicos facilitados por profesorado especializado o personal técnico. Debe considerarse como una acción nuclear dentro del conjunto de acciones impulsadas en todas las universidades para ayudar a resolver las encrucijadas entre la cantidad y la calidad, entre la masificación y la personalización, entre la gestión del profesor y la gestión del alumno, entre el énfasis por el resultado y el énfasis en el proceso,

El *Manual de Tutoría Universitaria* que se presenta, fruto del conocimiento técnico sobre el tema y de la reflexión sobre la propia práctica en la que el grupo de autores se ha visto involucrado, sólo pretende ser un recurso técnico-profesional que pueda ayudar a formalizar, fundamentar, diseñar, ejecutar y evaluar la propia práctica de la acción

3. El Informe Universidad 2000 (Informe Bricall) –apartado 4–, destaca –cuando se ocupa de los Sistemas de Apoyo a la Enseñanza– la decidida apuesta por la creación de la figura del profesor asesor o tutor del estudiante como un servicio esencial de las universidades:

- 4.2. Asesoramiento. 54. *En este contexto, una parte del profesorado (o una parte del tiempo que se destina a actividades docentes) deberá asignarse a tareas de asesoramiento de los estudiantes, en necesaria cooperación con técnicos y profesionales especializados en estas cuestiones. Las instituciones de enseñanza superior deberán establecer esta clase de servicios como un a parte central de sus prestaciones.*
55. *Este asesoramiento ha de abarcar las diferentes fases de la vida académica del estudiante, es decir: Asesoramiento previo al ingreso en la Universidad [...], Preparación y desarrollo de las habilidades educativas [...], Planificación de los estudios [...], Apoyos especiales, en casos de crisis o dificultades particulares de algunos estudiantes. Asesoramiento y apoyo al desenvolvimiento formativo de los estudiantes [...], Participación en la evaluación de los estudiantes, y Orientación profesional [...].*

También la LOU (Ley Orgánica de Universidades), en el artículo 46 relativo a los Derechos y deberes de los estudiantes, destaca la función tutorial cuando indica:

- En los términos establecidos por el ordenamiento jurídico, los estudiantes tendrá derecho a:*
- c) *La orientación e información por la Universidad sobre las actividades de la misma que les afecten.*
 - e) *El asesoramiento y asistencia por parte de profesores y tutores en el modo que se determine.*

tutorial. Si bien la ilusión, motivación e interés de profesorado y responsables académicos es condición necesaria para mejorar la formación integral de los estudiantes, no es menos cierto que, dada la complejidad del propio proceso de formación, cada vez más se reclama un *modo de hacer* acorde con ciertos postulados técnico-pedagógicos. En definitiva, que la acción docente y, por ende, tutorial, responda a las características de una auténtica intervención educativa.

El contenido del manual se articula tomando como eje central el capítulo dedicado al Plan de Acción Tutorial (su diseño y evaluación), ya que se asume el principio de *acción colegiada planificada*. Los capítulos que preceden tienen como objetivo contextualizar, fundamentar e ilustrar la práctica tutorial en el marco de la enseñanza universitaria. Los capítulos que siguen ofrecen *recursos para la acción*, tanto desde el punto de vista de los procedimientos (abordaje de la tutoría individual y de grupo), como de los *recursos* específicos documentales para el desarrollo de las actividades propuestas en el propio Plan de Acción Tutorial. Estos recursos se presentan en el anexo con el fin de facilitar su utilización y aplicación por parte del tutor.

Tómese esta propuesta como una aportación que pretende animar, ilusionar, pero también facilitar, la puesta en práctica de iniciativas de acción tutorial en la universidad, como una vía más que contribuya a la mejora de una formación superior, tan necesaria en los momentos presentes.

I. LA ACCIÓN TUTORIAL EN LA UNIVERSIDAD

Introducción

La tutoría constituye uno de los temas importantes en la docencia universitaria. Los principios que la sustentan son asumidos por las diferentes instituciones de educación superior a la misma velocidad con la que el profesorado se interesa por profundizar en este nuevo rol. En este capítulo se desarrollan algunas de las cuestiones básicas sobre la tutoría en el marco universitario como: ¿cuándo y cómo situamos el origen de la tutoría?, ¿qué factores han condicionado su desarrollo a lo largo de la historia de la institución universitaria?, ¿cuáles son los componentes y características fundamentales que definen la tutoría universitaria en los inicios del siglo XXI?

En la organización del capítulo se parte del hecho de que la tutoría universitaria es una actuación inherente a la propia función docente, de manera que en la primera parte del capítulo se presenta un análisis histórico de tradiciones y marcos de universidad que han dado lugar a diferentes modelos de tutoría universitaria que coexisten en nuestros días. Este análisis nos conduce, en la segunda parte del capítulo, a reflexionar sobre los indicadores de cambio en el marco de la universidad del siglo XXI, con la intención de definir las características básicas y las dimensiones de la intervención tutorial en la universidad actual.

El contenido del capítulo se articula en los siguientes apartados:

- Origen y desarrollo de la tutoría en la universidad.
- La tutoría desde los diferentes marcos de universidad.
- Indicadores de cambio en la universidad.
- Características de la tutoría universitaria.

- Dimensiones y niveles de la intervención en el desarrollo del estudiante.
- A modo de conclusión: la compleja visión de la tutoría.

Al finalizar el capítulo se pretende que el tutor universitario:

- Tome conciencia de la relación entre los diferentes modelos de universidad y las funciones de la tutoría.
- Conozca las características de la tutoría universitaria y su concreción en dimensiones y niveles de intervención.
- Reflexione sobre sus propias concepciones de la docencia y la tutoría universitaria.

1. Origen y desarrollo de la tutoría en la universidad

La última etapa del siglo xx ha supuesto en nuestro entorno universitario un momento crucial en la redefinición de los procesos de formación, y en el ajuste de los mecanismos para facilitar la transición entre los diferentes sistemas de formación y los de formación y trabajo. Como consecuencia, los procesos de orientación y tutoría se consideran uno de los indicadores de calidad de las instituciones de enseñanza superior.

La tutoría universitaria no es un invento del siglo xx. Una mirada retrospectiva a la historia de esta institución confirma que la función tutorial, entendida como el acompañamiento de los discentes en la formación de lo que podría denominarse «un estilo universitario», ha formado parte consustancial de la propia tarea docente desde los albores de la universidad. Pero su definición va ligada a las diferentes concepciones o modelos de universidad desarrollados en contextos temporales y geográficos diferenciados. Porta (1998) nos ofrece una interesante reflexión sobre la institución universitaria, desde los inicios de la Edad Media hasta la actualidad; su propuesta de los diferentes arquetipos de universidad que van gestándose en cada etapa histórica nos servirá para analizar la propia evolución de la función tutorial y comprender mejor sus determinantes.

En sus orígenes, la universidad medieval buscaba, en coherencia con su tiempo histórico, la transmisión del conocimiento o saber absoluto, el respeto a la verdad y el desarrollo del espíritu de estudio. Como arquetipo de universidad docente, el papel de profesor era guiar, orientar,

tutorizar la conducta moral, social e intelectual de sus alumnos en la búsqueda del conocimiento, como vía para el crecimiento personal, en un marco de relación personal estrecha.

Sin perder el valor de la búsqueda de la verdad científica, el saber por el saber, la universidad renacentista aunará enseñanza e investigación entre sus fines. El espíritu científico y de libertad de los docentes inunda las universidades, donde lo importante será la reflexión crítica sobre los conocimientos adquiridos. Si bien, la concepción estrictamente docente de los centros universitarios será históricamente difícil de superar hasta el siglo XIX.

Durante este siglo se consolidan diferentes *arquetipos de universidad*, que extenderán su influencia hacia las universidades americanas y europeas.

El modelo humboldtiano (Alemania), representa el *arquetipo de universidad científico-educativa*. Este modelo sitúa como valores fundamentales la autonomía de las instituciones y la libertad del profesorado y el alumno como elemento fundamental para que la persona desarrolle sus capacidades. La función tutorial del profesor es conseguir un ambiente universitario que facilite la creación de ciencia. El modelo didáctico de seminario será un elemento imprescindible. En el contexto de tutoría de grupo pequeño se profundiza en las materias, se discute el proceso académico y se contribuye a desarrollar en el alumno un método para el desarrollo del conocimiento.

La tradición inglesa representa el modelo de *arquetipo educativo*, desarrollado fundamentalmente en los elitistas centros de Oxford y Cambridge. Este modelo desarrolla un sistema tutorial diferenciado, en el que el profesor era el responsable de velar por la formación moral y científica de un reducido número de estudiantes. Este arquetipo influirá en la tradición de importantes centros norteamericanos.

El modelo profesional francés introducirá una universidad marcada por las necesidades de profesionalización al servicio de los estados nacientes.

El cambio en cuanto a la utilidad del conocimiento significa, fundamentalmente en el siglo XX, un giro en los fines de la universidad. El desarrollo de la era industrial impondrá nuevas necesidades de formación que atenuarán los rasgos distintivos de los diversos modelos de universidad y la fusión de sus características en algunos de ellos. La

institución universitaria, ligada a la creación y transmisión de la ciencia, incorpora a los centros de formación de técnicos y profesionales, antaño relegados, y hace de la formación de los profesionales uno de sus fines fundamentales. Con ello, la profesionalización e inserción de sus egresados pasará a ser función de una institución marcada por el carácter elitista que le acompañó durante décadas.

Como consecuencia, la función docente del profesorado podrá coexistir con otras más acordes a la consecución de competencias profesionales demandadas por el mercado laboral. En la última etapa podemos ver cómo éste ha llegado, en algunos contextos, a condicionar la misma actividad científica desarrollada por la universidad. Un ejemplo claro lo encontramos en la derivación de la actividad del profesorado de las universidades norteamericanas hacia la actividad científica, impulsado por las necesidades de la empresa con un interés por la investigación especializada, como medio de financiación de las instituciones. Sin duda, las voces en contra no se han hecho esperar y desde la década de los 90 se observa, desde los ámbitos de la planificación educativa, una tendencia clara a la revalorización de la docencia y a un mayor control de la actividad del profesorado.

2. La tutoría desde los diferentes marcos de universidad

La relación que existe entre los fines de la universidad y la función tutorial desarrollada por el profesorado va más allá de la visión histórica. Las tradiciones en el seno de cada marco de universidad permiten justificar hoy la coexistencia de diferentes modelos de universidad que llevan anexas diferentes concepciones del profesor con relación a la docencia y a la tutoría de los estudiantes.

Desde una perspectiva global destacan tres grandes modelos relacionados con los arquetipos señalados en el apartado anterior:

2.1. Modelo académico

Ligado a la tradición alemana, y con presencia en el contexto de la Europa continental, centra las funciones de la universidad en el desarrollo académico de los estudiantes, sin un fin exclusivamente profesionalizador, y en el estímulo de la ciencia. En un marco de defensa de la libertad

y autonomía de sus miembros, el papel del docente se restringe a los aspectos académicos, desvinculando la formación de las necesidades de desarrollo del estudiante. En este contexto la responsabilidad del profesor está en informar sobre aspectos académicos de su asignatura y/o parcela de conocimiento sin traspasar las paredes del aula.

2.2. Modelo de desarrollo personal

Más vinculado a la tradición anglosajona, la universidad presta mayor atención al bienestar y desarrollo personal de sus alumnos, incluyendo la orientación académica, profesional y personal. Este modelo lo encontramos desarrollado en contextos caracterizados por la flexibilidad de los títulos en el mercado de trabajo y una concepción de una formación más generalista y con poca relación con el mercado laboral. En general, la etapa universitaria se considera clave en la formación como personas y suele tenderse a la movilidad geográfica en ese período, por lo que la vida extraacadémica dentro de los campus es, en algunos casos, objeto de intervención del docente.

2.3. Modelo de desarrollo profesional

Surgido del traspaso de la formación en la empresa o en las escuelas técnicas, el papel del profesor tutor es asegurar la capacitación profesional y el ajuste al mercado laboral, con la colaboración de otras figuras tutoriales del entorno organizacional (tutor de empresa). En la última etapa, los cambios en cuanto a las competencias profesionales, con el relanzamiento de las habilidades personales o como elemento clave, ha llevado a una cierta atención hacia el desarrollo personal del estudiante.

Interpretadas desde los diferentes marcos de universidad, estas tradiciones, generadoras de su propia concepción de tutor, coexisten en nuestros días mezclando sus objetivos y produciendo diferentes perspectivas y no pocas confusiones. Así, la mayor parte de los centros universitarios definen como objetivo prioritario la atención a la dimensión personal del estudiante. Ahora bien, en unos casos responde más a la priorización del desarrollo en sí mismo, allí donde en el modelo más profesional se prima su valor en el proceso de ajuste al mercado laboral.

La evolución de estas premisas en el seno de cada modelo de universidad justifica, desde nuestra perspectiva, que el nivel de desarrollo de los sistemas tutoriales presente enormes divergencias en función de los países. Así, las universidades americanas tienen una gran tradición en la introducción de servicios de orientación integrados para responder a las necesidades de desarrollo de los estudiantes, como los *academic advising centers* responsables de la atención a las cuestiones académicas. En el mismo nivel de preocupación por el alumno destaca el modelo tutorial británico, que cuenta también con una larga tradición universitaria. En el otro polo podemos citar los países mediterráneos, donde la incorporación de la tutoría es más reciente.

No obstante una serie de elementos de cambio en la sociedad, en general, y en la universidad en particular, han impulsado el desarrollo de esta función docente, acelerando el desarrollo de sistemas incluso en los ámbitos menos proclives.

3. Indicadores de cambio en la universidad

A pesar de las diferencias, la evolución actual de nuestra labor como docentes parece tener un camino más o menos claro. Una serie de circunstancias externas e internas a la vida universitaria, coinciden en destacar el papel clave del profesor en cuanto a su tarea como tutor.

Desde el marco social fenómenos como la *globalización*, los cambios derivados de la *sociedad de la información*, la *revolución tecnológica* en el campo de las comunicaciones, la *configuración del trabajo* basado en la gestión del conocimiento, el *nuevo marco organizativo del trabajo* dominado por la caducidad rápida de los productos y de las ideas, entre otros, producen nuevas y a veces imprecisas necesidades de formación. El debate sobre las consecuencias de la era de la globalización en la educación y en la formación de los profesionales constituye un tema de intenso debate y estudio. ¿Hacia dónde va la sociedad? ¿Cuáles son los cambios y sus consecuencias? ¿Qué papel jugarán en un futuro próximo estos cambios en la formación de los estudiantes universitarios? Publicaciones como las de Beck (1998), Race (1998) o Fielden (2001) son un punto de referencia para el tema.

El efecto sobre la planificación educativa está claro. Las agendas políticas reflejan el valor social que se da a la educación y a la tutoría como procesos complementarios en la nueva sociedad global y del cam-

bio, que busca entre sus recursos humanos el logro de lo que actualmente se viene a denominar polifuncionalidad. Entre los documentos, citar el Informe Universidad 2000; en el apartado 4 se hace una decidida apuesta por la creación de la figura del profesor asesor o tutor del estudiante como un servicio esencial de las universidades, y del que entresacamos algunos párrafos:

4.2. Asesoramiento. 54. En este contexto, una parte del profesorado (o una parte del tiempo que se destina a actividades docentes) deberá asignarse a tareas de asesoramiento de los estudiantes, en necesaria cooperación con técnicos y profesionales especializados en estas cuestiones. Las instituciones de enseñanza superior deberán establecer esta clase de servicios como una parte central de sus prestaciones.

[...] En cambio, el tipo de asesoramiento y apoyo al estudiante que aquí se postula ha de tener un alcance universal, con una consideración de servicio esencial de las universidades. A este efecto podrá encomendarse a cada profesor o tutor un número determinado e identificado de estudiantes.

55. Este asesoramiento ha de abarcar las diferentes fases de la vida académica del estudiante, es decir: Asesoramiento previo al ingreso en la Universidad [...], Preparación y desarrollo de las habilidades educativas [...], Planificación de los estudios [...], Apoyos especiales, en casos de crisis o dificultades particulares de algunos estudiantes. Asesoramiento y apoyo al desenvolvimiento formativo de los estudiantes [...], Participación en la evaluación de los estudiantes, y Orientación profesional [...].

56. En ningún caso el asesor ha de suplantar al estudiante en la toma de decisiones. Su papel consiste, exclusivamente, en ayudarlo a decidir por su cuenta, guiándole a tomar alternativas y examinando, conjuntamente con él, las posibles consecuencias de sus decisiones. Tampoco los asesores han de ser considerados asesores psicológicos ni han de tratar temas emocionales que se aparten del comportamiento normal del estudiante.

Los sistemas de formación están llamados a liderar estos procesos de cambio, reestructurando muchos de sus elementos de identidad, incluyendo la función tutorial. Véanse al respecto las publicaciones recientes de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Cataluña donde se avanza en la conexión entre el sistema de secundaria y el universitario (AQU, 2001), o entre este último y el laboral (AQU, 2003).

Relacionadas sin duda con estos cambios, somos espectadores de las propias transformaciones en el seno de las instituciones universitarias:

- **La población universitaria**

El perfil del estudiante universitario ha cambiado drásticamente. Si primero asistimos a un fenómeno de masificación, hoy vemos la diversificación de los estudiantes que acceden en las aulas, generando necesidades nuevas. Alto incremento de las tasas de mujeres y estudiantes de más edad; reducción del estudiante «tipo», dedicado exclusivamente a los estudios. Es cierto que la heterogeneidad de estudiantes presenta diferencias en función del tipo de universidad (pública *versus* privada) o de las características de los estudios (es tradición la mayor concentración de mujeres en las carreras llamadas «de letras», frente a las tecnológicas donde destaca su escasa presencia, a pesar de los esfuerzos en atraer a estos colectivos)

Sin duda, en el marco de la universidad pública, la nueva situación comporta, entre otras, el incremento de la necesidad de información, de mejora en los aprendizajes y de orientación curricular, además de plantear estrategias y contenidos específicos en función del colectivo y de sus características. Masjuan (2000) reflexionaba sobre las consecuencias de esta diversificación en cuanto a la tipología del estudiante. Los estudios específicos sobre el perfil del estudiante universitario en cada titulación deben ser un punto de referencia para extraer las necesidades.

- **La propia organización y contenido de los estudios**

Factores como la proliferación de titulaciones de primeros, segundos y terceros ciclos, la diversidad de tipos de créditos, la organización semestral de los estudios, hacen más complejas las transiciones de los estudiantes y los sucesivos procesos de elección que las acompañan, así como la planificación del estudiante y el cumplimiento de los objetivos. Este hecho reclama la necesidad de una tutoría de itinerario académico.

- **La creación del espacio europeo**

Relacionado con el apartado anterior no podemos olvidar el reto que supondrá para la tutoría la creación del espacio europeo en el marco de la enseñanza superior. En primer lugar cabe esperar un incremento en la movilidad de los estudiantes, condicionada ahora por las barreras de los propios sistemas educativos; en segundo lugar, la nueva estructuración cíclica de los estudios, en grados, postgrados y doctorados, exigirá más información y orientación académica; por último, la aplicación de los créditos europeos obligará a un planteamiento diferente de la orientación de los aprendizajes de los alumnos, incluidos los apoyos para un trabajo más autónomo.

- **Las Tecnologías de la Información y la Comunicación**

Por otro lado, la implementación progresiva de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) abarca no sólo los aspectos de gestión/administración, sino que paulatinamente se aplican a los procesos de investigación y docencia en los que la comunicación con el alumnado adquiere otra faceta facilitadora. Asimismo, se hace posible plantear materias/estudios de carácter semipresencial que pueden atender algunas necesidades derivadas de la heterogeneidad del alumnado, anteriormente citada. Asumir este desarrollo tecnológico implica un cambio en la conceptualización y en el mismo trabajo diario, por parte del profesorado, en cuanto a: la dinámica «tradicional» de la labor docente, la estructura de los aprendizajes y el papel que se le atribuye en cada caso a estas tecnologías.

- **La preocupación por la calidad universitaria**

El interés por la calidad de la formación ha traído a la palestra varias consecuencias para la universidad actual:

- La primera, un debate sobre estos *indicadores de calidad*. Como consecuencia inmediata, asistimos a la puesta en marcha de procesos de evaluación en todas las universidades. Fenómenos hasta hace escaso tiempo no contabilizados, como los retrasos o abandonos de los itinerarios académicos, son hoy objeto de contabilización y análisis. Son obras de referencia los trabajos de Rodríguez Espinar (1997, 2002).
- La segunda, la atención de las diferentes fases de *transición a la universidad y el ajuste e inserción en el mercado laboral* constituyen indicadores de calidad y competitividad de las universidades. Esta reflexión trasciende ya el marco institucional. Por ejemplo en Cataluña, la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario viene impulsando el establecimiento de estándares.

La función tutorial aparece como un elemento clave en facilitar la intervención de cara a optimizar el proceso de transición a la universidad y el logro de los estudiantes, en atender al alumnado que presenta dificultades para el seguimiento de los estudios y en facilitar los procesos de elección y transición al mercado laboral.
- Por último una *redefinición o replanteamiento del propio producto del aprendizaje*: el valor añadido como elemento de calidad.

Sin duda, la universidad tiene de nuevo el reto de construir o reconstruir su identidad para dar respuesta a las necesidades planteadas tanto en el nivel social como institucional. Porta (ob.cit.) afirma que estamos ante un nuevo arquetipo de universidad que abre el milenio: la *universidad multifuncional*. En este modelo la educación de la persona vuelve a ser el eje vertebrador central, sintetizando y superando los defectos de la universidad *investigación y docente*.

4. Características de la tutoría universitaria

La tutoría es un componente inherente de la formación universitaria. Comparte sus fines y contribuye a su logro, a través de facilitar la adaptación a la universidad, el aprendizaje y el rendimiento académicos, la orientación curricular y la orientación profesional.

A continuación se especifican las características básicas de la tutoría universitaria:

- *Es una acción docente de orientación dirigida a impulsar y facilitar el desarrollo integral de los estudiantes* en su dimensión intelectual, afectiva, personal y social, en línea con un planteamiento de calidad desde la perspectiva del estudiante.
- La tutoría *contribuye a personalizar la educación universitaria*. La enseñanza en la universidad persigue que las personas construyan y maduren unos conocimientos y unas actitudes. Si pensamos que el aprendizaje es una evolución personal de cada alumno y que la característica fundamental de la universidad del siglo XXI es el incremento en la heterogeneidad del alumnado (en cuanto a edad, expectativas, participación laboral durante los estudios...), la tutoría debe facilitar el seguimiento académico individualizado de los estudiantes en la planificación y desarrollo de su itinerario de formación.
- *La atención al estudiante constituye un elemento clave de calidad*. La ratio de alumnos hace de la tutoría un recurso clave y sin alternativa. Así, en los países donde ha predominado el modelo únicamente de servicios de orientación, independientes de la actividad académica, no puede llegarse a atender al conjunto de estudiantes, de manera que su actuación se reduce a la información más o menos extensiva, o bien, al *counseling* intensivo pero minoritario.

- *La tutoría canaliza y dinamiza las relaciones del alumnado con los diferentes segmentos de atención al estudiante, tanto de carácter administrativo (facilitando el acceso y la interpretación de la información), docente (contribuyendo a la comprensión del currículum formativo de los estudios y del significado y demandas de las diferentes materias), organizativo (favoreciendo la participación...) y de servicios (de orientación, culturales... a través de favorecer su conocimiento y el encuentro entre ambos). Es, de este modo, un garante en el uso adecuado de los diferentes recursos curriculares y extracurriculares que la institución pone a su alcance.*
- Al facilitar este último objetivo, la tutoría *permite la integración activa del estudiante en la institución*. No sólo porque facilita el acceso a la información, de una forma crítica y constructiva, sino porque estimula la implicación y participación en todos los niveles organizativos.

5. Dimensiones y niveles de la intervención en el desarrollo del estudiante

Dentro de un modelo de formación holística, las dimensiones de la intervención incluyen aquellas áreas relacionadas con el desarrollo personal del estudiante universitario:

- **Dimensión intelectual cognitiva:** incluye desarrollar aspectos que potencien la capacidad de enfrentarse a situaciones problemáticas y a su resolución, a la adecuada toma de decisiones, la rentabilización de los aprendizajes, el aprender a aprender...
- **Dimensión afectivo-emotiva:** potenciar el dominio de las habilidades sociales, el autoconocimiento, la elaboración de un autoconcepto positivo...
- **Dimensión social:** esta dimensión abarca conseguir la integración en un grupo y la participación activa en el mismo en un contexto de cooperación.
- **Dimensión profesional:** contribuir a tomar conciencia de su propio itinerario curricular, a la elección de un proyecto profesional y el acceso a la profesión.

La atención a estas dimensiones presenta diferencias importantes en función de la tradición de cada país, si bien se tiende a modelos integra-

les que contemplan tres niveles de intervención diferentes en la acción tutorial:

- La **tutoría de materia** que se ocupa de orientar al estudiante sobre temas relativos a los contenidos disciplinares que el profesor expone o presenta en clase, o sobre temas relativos a trabajos relacionados con la materia.
- La **tutoría de carrera** o de **itinerario académico** se refiere a un seguimiento del estudiante a lo largo de los estudios universitarios, en cuestiones generales relativas a los itinerarios curriculares, a la adaptación a la vida universitaria, a la mejora del rendimiento o a las salidas profesionales.
- La **tutoría de asesoramiento personal** que corresponde a una tutoría especializada para el tratamiento o la intervención ante determinadas circunstancias personales de algunos estudiantes y que es responsabilidad de profesores expertos en la intervención psicopedagógica, o bien consiste en el uso de servicios especializados de la propia universidad a través de la derivación que pueda hacer el tutor académico o el tutor de carrera.

Dentro ya de nuestro contexto universitario, la planificación de la secuencia y el desarrollo de estas dimensiones dependerán de la interrelación de diferentes factores relacionados con la institución, con los estudios específicos y con los propios estudiantes:

- Las **características de la institución**, incluyendo aspectos que irán desde la propia *ideología*, por ejemplo la dimensión moral es muy importante en centros de orientación religiosa; la *existencia de servicios de atención al estudiante* y su nivel de implicación: éste es el caso de Gran Bretaña, donde la dimensión profesional está centralizada desde los *Career Service*, de gran tradición en este país. Otros aspectos que influirán serán las *características del cuerpo docente*, por ejemplo el grado de profesionalización, relación o no con la institución...
- Las **características de los estudios** en cuanto al *grado de dificultad* de la carrera: por ejemplo, estudios como matemáticas o ingeniería, con una ratio de abandonos y fracasos elevados, requieren mecanismos iniciales de apoyo en la dimensión del aprendizaje. El *nivel de profesionalización* también es otro aspecto a considerar como elemento diferenciador: por ejemplo los estudios de medicina tienen

un fuerte carácter profesionalizador, frente a los de filosofía con un campo profesional menos claro para el estudiante y mayores dificultades para insertarse. La *presencia social de los profesionales* también contribuye a una mejor representación del campo profesional.

- Las **características de los estudiantes** obligan a marcar diferencias en la intervención. La *homogeneidad* de los estudiantes es mayor en facultades como químicas o ingeniería, donde predomina el estudiante a tiempo completo, que en estudios como Educación Social, Pedagogía o Empresariales, donde aparecen diferencias muy marcadas entre estudiantes de diurno, y tarde-noche. La *tasa de profesionales adultos* con un proyecto profesional claro y/o ya insertados que buscan en el campo profesional una mayor promoción, contrasta con los jóvenes de la mañana, sin experiencia laboral y con un futuro menos definido y claro.

6. A modo de conclusión: La compleja visión de la tutoría

A modo de conclusión proponemos un cuadro que sintetiza los tipos de tutoría que coexisten en la actualidad, clasificados en función de diferentes criterios que los acercan a su definición. En cualquier caso,

| CRITERIOS | TIPOS DE TUTORÍA |
|--|---|
| En relación con los servicios de orientación | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Modelo tutorial puro</i>: el Programa de tutorías funciona de modo independiente de los servicios de orientación de la institución. • <i>Modelo mixto</i>: el modelo tutorial se organiza con apoyo de los servicios de orientación. |
| En cuanto al contenido de las tutorías | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Tutoría de materia</i>: se ocupa de orientar al estudiante sobre temas relativos a los contenidos disciplinares que el profesor expone o presenta en clase, o sobre temas de trabajos relacionados con la materia. • <i>Tutoría de prácticas</i>: tiene como finalidad el proporcionar al alumno en prácticas habilidades y herramientas para desarrollar con competencia profesional las prácticas. • <i>Tutoría de proyecto</i>: asesorar y orientar todo el trabajo de proyecto del alumno (relativo a demandas de final de algunas carreras). • <i>Tutoría de asesoramiento personal</i>: corresponde a una tutoría especializada para el tratamiento o la intervención ante determinadas circunstancias personales de algunos estudiantes y es responsabilidad de profesores expertos en la intervención psicopedagógica, o bien consiste en el uso de servicios especializados de la propia universidad a través de la derivación que pueda hacer el tutor académico o el tutor de carrera. |
| En cuanto a la figura del tutor | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Profesor-tutor</i>: la tutoría es asumida por el profesor. • <i>Tutoría de iguales (peer tutoring)</i>: los alumnos de cursos superiores son los encargados de orientar y asesorar a los compañeros, de forma exclusiva o como acción complementaria. |
| Con relación al tiempo | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Tutoría de curso</i>: se refiere al seguimiento del alumno en un tramo de su trayecto formativo. • <i>Tutoría de carrera o de itinerario académica</i>: se refiere a un seguimiento del estudiante a lo largo de los estudios universitarios, en cuestiones generales relativas a los itinerarios curriculares, a la adaptación a la vida universitaria, a la mejora del rendimiento o a las salidas profesionales. |
| En cuanto a los destinatarios | <ul style="list-style-type: none"> • <i>Tutoría individual</i>: acción personalizada, útil para tratar aspectos personales de carácter individual. • <i>Tutoría grupal</i>: posibilita la acción sobre más alumnos en menor tiempo, al tratar temas comunes, intercambiar experiencias... |

el lector debe pensar que estos modelos pueden ser complementarios, no excluyentes, pues la clasificación responde más bien a motivos didácticos.

Se iniciaba el capítulo con una revisión histórica de la función tutorial y su relación con los diferentes marcos de universidad, que daba como resultado una visión que podemos definir como «compleja», en tanto que coexisten, y en ocasiones se solapan, diferentes concepciones de la tutoría y el rol del tutor. Hemos podido constatar que el interés actual por la tutoría universitaria nace como un intento de dar respuesta a las nuevas necesidades de la institución universitaria y de los estudiantes que acceden a ella. Hemos de destacar el hecho de que en los últimos años haya crecido de forma significativa el número de universidades y de titulaciones que han puesto en marcha nuevas iniciativas sobre la tutoría en la universidad, como también el número de equipos dirigentes de universidades que se interesan por la tutoría universitaria, y el convencimiento de que los planes de acción tutorial se inscriben entre las medidas de calidad de la institución universitaria.

Estos hechos nos permiten afirmar que la tutoría no es ya sólo una realidad, sino un elemento de futuro que permitirá contribuir a uno de los fines que tiene la universidad del siglo XXI: el desarrollo del capital humano.

SINOPSIS

El *Manual de Tutoría Universitaria* que se presenta, fruto de la reflexión de un equipo de profesores-tutores, pretende ser un recurso técnico-profesional que pueda ayudar a fundamentar, diseñar, ejecutar y evaluar la propia práctica de la acción tutorial. Los retos derivados de la creación de un espacio europeo de enseñanza superior, así como la adopción de los presupuestos educativos implícitos en el enfoque del aprendizaje que se postula, exigen generar un sistema de apoyo al estudiante que le permita convertirse en el verdadero protagonista de su propio proceso de formación. La figura del tutor y su acción coordinada dentro de un plan de actuación colegiada ha de convertirse en el elemento clave y de apoyo a dicho proceso. El contenido de este libro se articula en torno al capítulo dedicado al Plan de Acción Tutorial, tras haber contextualizado, fundamentado e ilustrado la práctica tutorial universitaria en los primeros capítulos. Los recursos para la acción se presentan en el anexo.

AUTORES

Los autores conforman un grupo de trabajo coordinado por el profesor Sebastián Rodríguez (Catedrático de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona) que desde 1997 viene trabajando en la investigación de los procesos de transición a la universidad así como en la formación del profesorado universitario para el desarrollo de la acción tutorial.

